

# Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.224

Redacción y Administración,

Madrid, Lunes 20 de Febrero de 1905 Calle de las Venegas, 6

Dos ediciones diarias

## LA OPINIÓN CON EL MINISTRO

Una nación marítima que carece de poder en el mar, jamás podrá conseguir que se respeten sus justos derechos y se logren sus legítimas aspiraciones en la política internacional, ni tampoco le será posible por más esfuerzos que haga, aumentar ni desarrollar sus recursos de producción por medio del comercio marítimo, aún siendo muy excelentes las condiciones que, como territorio y aptitud de raza, tenga para ello.

Esto es axiomático ya en la ciencia política, siendo precisamente España con su grandeza pasada y su decadencia presente, el ejemplo más palpable de lo que representa para las naciones la pérdida del poder naval.

De algún tiempo a esta parte, parece haberse iniciado en nuestro país una saludable tendencia en la opinión, que se dirige a apoyar los proyectos de reconstitución de la defensa marítima, aunque por las decepciones sufridas en estos últimos períodos de nuestra vida nacional, exija grandes seguridades para el éxito de una empresa donde pueden comprometerse sumas cuantiosas, en momentos muy precarios para la existencia económica del país.

Más aún que nuestras propias desdichas en la última guerra con los Estados Unidos, ha hecho mella en el espíritu público en España las enseñanzas que se están deduciendo de la guerra ruso-japonesa, que acentúan con gran fuerza la decisiva influencia del poder naval en las guerras modernas y la posibilidad de que se sucedan en corto período de tiempo nuevas guerras navales.

Las enseñanzas políticas en lo que a esta guerra se refiere, son mucho más ostensibles que las militares y estratégicas, y de aquí que nuestro pueblo se haya dado con facilidad cuenta del enorme error cometido por Rusia, al descuidar su Marina, confiando principalmente en la fuerza y en el número de su poderoso ejército, conceptuado hasta ahora como invencible; que fué la misma equivocación que nosotros padecemos, pretendiendo ser nación colonial sin disponer de fuerzas navales con que defender nuestras posesiones ultramarinas de las condiciones de naciones extrañas, que desde hacía tiempo se preparaban para expulsarnos de ellas.

Puede considerarse como cosa punto menos que imposible, el que la bandera rusa vuelva a flotar de nuevo en los fuertes de Puerto Arturo, sustituyendo a la del Japón, que debe esta importancia y práctica captura de una posición de tanto predominio en las aguas del Extremo Oriente a la superioridad desde el primer momento de su flota sobre la rusa, superioridad que la convirtió de golpe en nación invasora, colocándole en las circunstancias más favorables para el resto de la campaña.

La rendición de Puerto Arturo da asimismo idea de la relativa importancia que puede concederse a las fortificaciones del litoral, que nada representan sino están ligadas a la defensa marítima con la posesión de una eficaz Escuadra.

En tales enseñanzas se informa, según nos dicen, el espíritu del proyecto de Escuadra que el Sr. Cobián se halla preparando para presentarlo a las Cortes en cuanto éstas reanuden sus tareas, pues las experiencias militares de dicha guerra han demostrado de modo concluyente que los torpederos y destroyers son de suma necesidad en toda Escuadra y utilísimos los cruceros exploradores y rápidos, pero los grandes acorazados con el mayor poder ofensivo son, sin embargo, la fortaleza y seguridad de una Marina digna de este nombre. Ni un sólo acorazado ruso ó japonés ha sido echado a pique por los torpederos ó por el fuego de la Artillería; mientras que de los buques menos protegidos, cruceros y torpederos han sido destruidos donde quiera que las Escuadras beligerantes se han encontrado al alcance del empleo de esas armas.

Por tal razón, aplaudimos el propósito primordial del proyecto del ministro de Marina, de proceder a la inmediata construcción de ocho acorazados de cuatro mil toneladas de gran poder ofensivo, que han de servir de núcleo a la defensa naval de la Patria y como base de su mayor desarrollo en lo futuro.

La opinión sensata está ya muy inclinada a apoyar la reconstitución de la defensa marítima del país y tiene gran confianza en las dotes del Sr. Cobián como ministro de Marina, solo falta que el Parlamento, no interpretando bien los sentimientos del espíritu público, haga, como casi siempre, estéril la labor de los que se preocupan en su labor ministerial, más por los intereses materiales y positivos de la Patria, que por los de una política mezquina y demoleadora.

## Ecos Navales.

### La salud en la Marina inglesa.

Acaba de publicarse la estadística de la salud de la Marina inglesa durante el año 1903. Dicha estadística da una proporción de 831,57 por 1.000 para los enfermos, con un decrecimiento de 29,56 por 1.000 cuando se compara con la misma relación en 1902, y de 48,06 por 1.000 si la comparación se hace con el término medio de los últimos seis años. El número de hombres que a diario están inutilizados para el trabajo por estar en la enfermería, da un promedio de 24,03 por 1.000, que, comparado con el de 1902, presenta una baja de 5,93 y de 6,94, si se compara con el promedio anteriormente citado. En las estaciones navales de Norte América y de las Indias Orientales, fué en donde se obtuvo el mayor promedio de inutilizados.

La mortalidad fué de 4,19 por 1.000, con decrecimiento de 1,74 por 1.000, respecto al 1902, y de 1,49, comparado con los seis últimos años.

La mayor mortalidad aparece en la estación de las Indias Orientales. La proporción de mortalidad, 4,19, es la más baja obtenida desde 1856.

La mortalidad por causa de enfermedad fué sólo de 2,79 por 1.000, la cual es 0,72 menor que en los anteriores años. La fuerza total que a flote sirvió en 1901, fué de 103.100 hombres. De ellos, 60.510, ó sea el 58,69 por 100, tenían de quince a veinticinco años de edad; 32.940, ó sea el 31,94 por 100, eran de veinticinco a treinta y cinco años; 8.310, ó sea el 8,06 por 100, entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años; 1.340, ó sea el 1,28 por 100, cuarenta y cinco años y más.

El número total de casos de enfermedad y accidentes que figuran en las listas de enfermería, asciende a 85.735, con la relación dada más arriba de 831,57 por 1.000, acusando un decrecimiento de 29,56 por 1.000. El término medio diario de enfermos fué de 3.633,54, ó sea el 35,24 por 1.000, con decrecimiento de 0,13 por 1.000 respecto del año 1902, y de 1,56 comparado con el promedio de los seis últimos años. El total de días de asistencia en las enfermerías de los buques y hospitales para todas las fuerzas de Marina, fué 1.326.244; lo que acusa un promedio de días de incapacidad para el servicio por enfermedad ó accidentes de 12,88 días por individuo, cifra más baja en 0,95 que en los años precedentes.

### Presupuesto de la Marina de los Estados Unidos.

El secretario naval de esta nación ha presentado al Congreso, para su aprobación, el presupuesto siguiente para el ejercicio de 1905-6:

Sueldos, 20.600.000 dollars.  
Contingente naval, 65.000.  
Bureau de navegación, 1.779.750.  
Idem de artillería, 5.103.506.  
Idem de pertrechos, 6.724.223.  
Idem de Arsenales y diques, 991.535.  
Obras públicas.—Bureau de Arsenales y diques, 6.764.030.  
Idem.—Secretaría de Marina.—Academia Naval, 1.945.000.  
Idem.—Bureau de navegación.—Estación de instrucción en California, 15.000.  
Idem id. Rhode Island, 105.500.  
Colegio Naval Militar, 5.000.  
Obras Públicas.—Bureau de Artillería, 504.500.  
Idem.—Idem de Pertrechos, 10.000.  
Idem.—Idem de Medicina, 273.000.  
Bureau de Medicina y Cirujía, 385.000.  
Idem de Provisiones, 5.883.932.  
Idem de Construcción y Reparaciones, 8.416.024.  
Idem de Máquinas de vapor, 4.322.720.  
Academia Naval, 349.075.  
Cuerpos Auxiliares, 5.005.892.  
Incremento de la Marina: Construcción y Maquinaria, 30.410.833.  
Corazas y armamentos, 14.000.000.  
Cargos y pertrechos, 845.000.  
Total, 114.530.638.

Como se ve, la cantidad total asciende a más de 114 millones de dollars, con aumento de unos 17 millones de la misma moneda sobre los presupuestos para el año 1904-5. En este aumento figuran 65 millones para gastos nuevos, y el resto para ampliación de otros que ya figuraban en presupuestos anteriores. Es importante el hacer observar que en las cifras citadas no figura cantidad alguna para construcciones nuevas, pues lo referente a este punto ha de ser aprobado aparte por el Congreso. Para hacer frente a las construcciones ya en vías de ejecución se reclaman 45 millones ahora, siendo de 32 la cantidad asignada en el ejercicio anterior.

De dichos 45 millones, 30 están afectos a construcción de cascos y máquinas, 14 a corazas y armamentos y el resto a pertrechos y cargos. Por lo que respecta al incremento futuro de la Marina y cuyo proyecto se presentará en breve a la aprobación del Congreso, comprende aquél la construcción de 16 buques, de los cuales tres son acorazados, cinco cruceros exploradores, seis torpederos y dos carboneros de escuadra, sumando un total de 41.300.000 dollars. Sea cual fuere la decisión del Congreso respecto de este nuevo programa, su conte nunca pesará sobre el presupuesto que ahora se discute, sino sobre el que deberá empezar a regir en fin de Junio de 1906.

Después de muy amplia discusión, se han rechazado todos los proyectos de los acorazados de este nuevo programa, cuyas dimensiones excedan de las del tipo *Conestoga*; y a menos que el Congreso decida otra

cosa al aprobar el proyecto, los nuevos acorazados serán, en líneas generales, aparados al citado *Conestoga* y *Louisiana*, recientemente botados al agua.

En la Memoria que el Secretario de la Marina acompaña a los nuevos presupuestos, se ve claramente su aspiración a organizar la Marina sobre mejores bases. Una de sus principales tendencias es a organizar y disponer, tanto los Astilleros oficiales como las estaciones navales, de manera que estén capacitados para rendir la mayor cantidad de obra en el menor tiempo posible y al mínimo costo; con este objeto procura dotar a unos y otras no sólo de la mejor organización, sino del material de máquinas y medios de trabajo más en armonía con los procedimientos modernos.

Lo presupuestado para el Bureau de Artillería en este año, es de más de 5 millones, contra 3,5 en el año anterior, siendo el capítulo principal de esta sección, para la producción, compra y pruebas del material de Artillería, de 3,5 millones, contra 2,5 en el año pasado. Para el Bureau de Astilleros y Diques se piden cerca de 8 millones, de los cuales uno es para gastos generales y el resto para su ampliación y mejora. Lo consignado para el Bureau de Máquinas de vapor es de más de 4 millones, con aumento de un millón sobre el presupuesto anterior. Sus capítulos principales se refieren a la construcción, compra y composición de máquinas y calderas por una cantidad de 2.590.000 dollars.

Finalmente, el Bureau de Construcciones y Carens abarca unos 8 millones, con descenso de medio millón comparado con el ejercicio anterior. Estas cantidades se aplican a las obras de los buques cuya construcción se emprendió en años anteriores.

## AVISOS

### Contra los vagos

El cartel extravagante prohibiendo hacer menos consumo de cuatro perras gordas en los cafés y permanecer en estos simpáticos establecimientos más de sesenta minutos, por cada cuarenta céntimos de gasto, ha sido como una bomba entre los vagos de profesión.

La lucha entre cafeteros y camareros se ha resultado, como ocurre siempre, en perjuicio del público, y la autorización a tan absurda exigencia, ha dejado en mantillas los edictos del gran Nabucodonosor de Babilonia.

Preparámonos, si esta regla sigue a var que no se pueden tomar en los tranvías trayectos mayores del más ventajoso para la empresa, ni bajarse donde el pasajero quiera, sino en las paradas reglamentarias; y como lo feald y el exclusivista se pega, preparémonos también a que no pueda todo ciudadano independiente desayunarse con bunuelos ó ensalada, sino con chocolate del elaborado con cacao místico por los Reverendos Padres.

Los cafeteros, supuesto que se les consiente y autoriza, hacen bien en poner la ceniza en la frente al público; y harán todavía mejor en obligar al pagano, a consumir bistec de mula y albondiguillas de algodón y salvado en sus clásicos almuerzos y cenas, porque si no han de poder explotar impunemente al parroquiano, ¿para qué han venido al mundo?

Los camareros, ó dicho en tono despectivo, la dependencia, ha puesto el grito en el cielo con ese lírico cafeteril, sacando la cara, como se decía antiguamente, ó volviendo por los fueros, como se dice ahora, de los concurrentes a los cafés, toda vez que vive de las propinas de éstos, y no del salario, que no existe, que pudieran darle los cafeteros.

Las propinas! Véase cómo sirven para algo, aun cuando no sea más sino para que estén de parte de quienes las dan, los dignos individuos que las reciben; como se revela en esta enojada lucha de explotadores y explotados, de amos y criados; de patronos y obreros.

Obligando los primeros al parroquiano a hacer un consumo de cuarenta céntimos en los cafés, se da lugar a la justificada protesta de los segundos, que van alarmados como se cierra la puerta de esos establecimientos al con unidos de artículos de consumo de veinticinco céntimos que, sin embargo, muy rumbosos largaban su propia abundante y espléndida.

Las limonadas del tiempo, los pastelillos, las copitas de ojú y otras minucias, quedan *facta borrasca* del índice de consumos, a menos de ir englobadas con otros artículos que determinen un gasto superior a las susodichas cuatro perras gordas.

¿No es esto chusco a más no poder? ¿Qué gana de mangonear el bolsillo y la intención ajena! Ahora, lo que debe hacer el público para dejar iguales a los cafeteros y a los nabucodonosores del día, es huir de los cafés como de la peste.

Ahora bien; si todo eso prevalece, ¿qué en el porvenir reservado a las cantinas? No hay que esforzarse mucho en adivinarlo: el mismo que el de las tabernas, freidurías, casas de comidas, figones y demás tabucos por el estilo, que están civilizándonos.

### OBSESIÓN AVASALLADORA

Elecciones y presupuestos, dentro de agitación rusa, política británica, fuera; y arremetidas en lo interno y en lo externo una porción de cuestiones de interés positivo en que ni los gobiernos ni las agrupaciones educadoras tienen tiempo de pensar, porque cada día se vive más de prisa; los conflictos de orden social se atropellan unos a otros y el vertigo de las innovaciones, conduce al caos de la pletera que viene a ser la antítesis de la quietud aterradora de la muerte.

cor ni que rumbo tomar. Piden instrucciones por telégrafo y en correspondencia privada y no las reciben y es que el gobierno no quiere preocuparse del asunto.

¿Hace bien? ¿Hace mal? Es difícil determinar, pero de un modo ó de otro, el hecho es que estamos en el instante crítico de una evolución transcendental. El Gobierno es lo menos político posible, y por eso no le da frío ni calor el problema electoral ni el apremio parlamentario. Para el Sr. Villaverde y sus amigos no hoy nada más importante que la política de la nivelación con todos sus derivados, antecedentes y consecuentes, y esa obra primordial está sin copada, díganoslo así, en la confección de los inmediatos presupuestos.

Por eso, engolfado en su magna chifladura, el Gobierno ni ve, ni oye, ni entiende nada de lo que a su alrededor sucede en orden a lo interno y lo externo, y no advierte el bramido socialista, ni el exterior agigantado de la crisis de las subsistencias; y traza planes financieros y establece promedios estadísticos y en suma, hace cuanto corresponde a su significación económica, calculando ingresos y metodizando gastos. Más que un Gobierno encargado de regir el poder ejecutivo, parece un tenedor de libros colectivo enfrascado en la tarea de dirigir el libro Mayor de la España censervadora.

White en Rusia, con una manía análoga ha provocado la tremenda evolución, la metamorfosis gigantesca que allí se está operando y que tantas similitudes tiene con un volcán en preparación. Bajo el Gobierno de White, como indica Luis Morote en sus admirables crónicas escritas a orillas del Neva, toda la política rusa se desintegró del ministerio de la Gobernación donde está la fuerza represora de las alteraciones del orden público y las llevó administración de Hacienda. Sus reformas, su política, sus ideas, sus proyectos de ley, a la usanza europea, desencadenaron la tempestad, y ahora los rusos, altos y bajos autoritos ó constitucionales están ante este dilema: la muerte industrial ó el derramamiento de sangre a torrentes.

Ante todo esto, ¿qué interés puede despertar la política británica, pugilato entre el proteccionismo y el libre cambio; ni el problema religioso en Francia, obsesión entre la libertad y el industrialismo monástico; ni las matanzas de Macedonia, eterna pugna entre el fatalismo otomano y el ansia vivificadora de las regiones balcánicas ni el pleito marroquí, indecisión constante entre el espíritu invasor de la civilización y el instinto de rapacidad tanata en las tribus seminómadas, que constituyen la nacionalidad mogrebina.

Todo eso no pesa, ni vale, ni significa nada, y la atención de nuestros gobernantes no pueda ni quiere prestarlo, porque antes que eso está el realizar su programa económico, que es todo su pasado, todo su porvenir; porque es su alma, su pensamiento y su vida; porque en él compendia y resume toda su política, toda su fuerza y todo su poder, y a la usanza de los reyes, lo interno, lo externo, lo social, lo religioso, lo grande y lo pequeño, lo temporal y lo eterno, lo humano y lo divino.

## MARINA MERCANTE

El ministro de Marina ha hecho un informe al Parlamento sobre el estado de la Marina Mercante. El informe es muy interesante y revela que la Marina Mercante española está en un estado de decadencia. El número de buques ha disminuido considerablemente en los últimos años, y la tonelaje total ha bajado. El ministro atribuye esto a la falta de inversión en nuevas construcciones y a la competencia de los buques extranjeros.

El informe también menciona que el gobierno está considerando medidas para mejorar la Marina Mercante, como la construcción de nuevos buques y la mejora de los existentes. El ministro espera que estas medidas ayuden a recuperar la competitividad de la Marina Mercante española.

El informe concluye diciendo que el gobierno está comprometido a mantener y mejorar la Marina Mercante española, y que seguirá trabajando para asegurar su futuro y su contribución a la economía nacional.

### Nuevas orientaciones

Después de un largo período de inactividad, el Instituto de Reformas Sociales, por boca de su distinguido presidente, de las modificaciones hechas en el reglamento de la ley del descanso dominical, pero al mismo tiempo procura desentenderse de ésta, diciendo en voz alta para que lo oiga bien todo el mundo, que no fué obra suya y que se limitó a desentenderla. ¡Confesión peregrina! Si no enojaba en sus ideas, si no acepta su responsabilidad por qué la manipuló? ¿Por qué la dio forma y la fundió en alientos? Estas claudicaciones tienen sus consecuencias ingratas, y ahí están ahora el Instituto de Reformas

Sociales y su respetable presidente expandiendo su maleabilidad prístina.

El ministerio de la Gobernación ha hecho muy bien cortando los vuelos a esa doble naturaleza del Instituto, y le ha hecho, hay que reconocerlo, con toda la discreción y toda la prudencia posibles, dada la significación y la autoridad de ese organismo adyacente, especie de pólipus regulador de los anhelos sociales en la mecánica gubernamental.

La ley del descanso dominical nació contrahecha, y el reglamento para su aplicación, exageró su mala conformación. El Instituto de Reformas Sociales y su eminente director, no se pelearon de eso, y en vez de ser ortopedicos consumados, prefirieron ser cómplices sometidos a una obra contra natura. Ahora experimentan las consecuencias de su error.

Dice el Instituto que no acepta la responsabilidad de la Real orden de Gobernación sobre modificaciones en el reglamento del descanso dominical, y que las introducidas por él eran únicamente 11 y no 52 como resultan en la *Gaceta*, y que la excepción de las tiendas de ultramarinos se ha decretado a pesar de su informe desfavorable. También resulta muy peregrino confesar esto, porque revela que el Instituto vive en el limbo y no se ha enterado todavía de que la crisis del 14 de Diciembre fué para el absurdo preceptivo del descanso dominical, la tijera que cortó el cable de que pendía su espada de Damocles.

El Instituto de Reformas Sociales, necesita una profunda transformación. A pesar de su corta existencia, se ha hecho añejo; no responde a lo que demandan los tiempos, y como es necesario, hay precisión de que se ponga al nivel de sus funciones, y que esto es verdad lo evidencia su fracaso enorme en la cuestión de los laudos, pues resulta que siendo éstos justos, no satisfacen y resolviendo una inadecuada transcendental, complican y enredan más el problema obrero.

¿Por qué ocurre eso? ¿Cómo es que satisfaciendo los laudos, las aspiraciones justas de ambas partes contendientes son rechazadas? Preciso es que el Instituto se ponga en razón y medite, y se convenza de una vez de que no está, por su manera de ser, a la altura de su misión. Y no lo está, porque no quiere ser independiente y libre, prefiere amoldarse a las circunstancias imperantes, y de ese modo se sostiene a flote, es verdad, pero pierde autoridad y con ello pierde al mismo tiempo la confianza de la opinión.

¿Qué mejor demostración de esto se puede aducir que las simpatías con que la opinión ha acogido la Real orden de Gobernación, modificando el reglamento del descanso dominical, que tan amargas quejas provoca el Instituto de Reformas Sociales y de su prestigioso presidente? Esa Real orden, aplaudida por todo el mundo, menos por los autores ó inspiradores de la ley absurda del descanso dominical, es motejada por el Instituto. ¿Qué mayor prueba de que el Instituto, del brazo de esos inspiradores antimodernistas está en pugna con los deseos y con las aspiraciones razonables, justas y sabias de la opinión?

El Instituto de Reformas Sociales se ha hecho añejo, y es indispensable acomodarle a los ambientes modernos. La institución es buena, es admirable, pero sus idiosincrasias están demasiado influidas por el espíritu de la ventustez y la antigüedad; son términos incompatibles y para que la institución viva, no hay más remedio que poner en armonía con los sentimientos, las aspiraciones y las necesidades modernistas.

## HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

CCCXVII.  
De las obras que se han escrito sobre la guerra con los yanquis y de los documentos oficiales y memorias de éstos, nos vemos obligados a trazar este cuadro de desdichas, sin agregar nada ni hacer juicios, siempre averiguados, cuando los hechos se hallan tan recientes y no es posible tratarlos con la serenidad ó imparcialidad tan necesaria en la Historia.

Como ya exponíamos al terminar el artículo que antecede, en Santiago de Cuba se tuvo en seguida noticia del desembarco de la expedición norteamericana, y según expresa el Sr. Lorente, en la mañana del 20 de Julio habían aparecido unos treinta casatlánticos más, sin contar con los buques que estaban acostumbrados a ver, componiendo entre todos un total de más de cincuenta buques del enemigo.

En la noche del 21 al 22 empezaron los preludios del desembarco con un ligero cañoneo a las baterías, que nos causó en el Morro un muerto y varios heridos.

En la mañana del 22 rompieron sobre la costa un vívido cañoneo, que poco después degeneró en fuego lento. Todos los puntos de la costa donde tenían alguna fuerza, fueron cañoneados. El enemigo efectuó el desembarco en varios puntos a la vez, pero en donde lo hizo en mayor número, fué en Siboney, Juracy y Daiquirí.

Nuestros destacamentos, que tan importantes habían sido para luchar con la escuadra é impedir el desembarco, corrieron grave peligro de verse envueltos y copados, y merced a las sombras de la noche pudieron retirarse en buen orden a los altos de Sevilla, para allí, en unión de las fuerzas que salieron de la plaza, organizar la resistencia.

No fué descuido, ni mucho menos, como dijo por entonces la Prensa, el no haber accedido a volar el muelle de hierro de Daiquirí. Este muelle, de mucha altura, está destinado para verter en los barcos que en

el atracón, y por medio de planos inclinados, el mineral conducido por la vía férrea. Apenas lo utilizó el enemigo, que realizó el desembarco atracando al costado de sus barcos grandes gabarras que al efecto llevaban preparadas, y haciendo puentes desde las gabarras a tierra firme.

Efectivamente, poco después de las nueve de la mañana del 22, la Escuadra americana había avanzado, situándose a lo largo de la costa, y empezó a bombardear al mismo tiempo Aguadores, Juragua, Cabañas y el Siboney, al E. y al O. de Santiago, porque son los puntos fortificados de los cuales es necesario desalojar a los españoles antes de marchar sobre Santiago. El fuego de la Escuadra fué muy sostenido y violento, especialmente frente a Punta-Bermeo, Daiquirí y Baconao.

Durante el primer cuarto de hora, los acorazados dispararon más de 50 granadas de grueso calibre, e hicieron numerosas descargas con sus cañones de tiro rápido sobre los matorrales de la costa.

Mientras los buques cañoneaban la costa, alrededor de los transportes empezaron a circular multitud de lanchas, en las que fueron embarcando las tropas de Infantería.

Protegidos por varios cruceros que seguían haciendo fuego por encima de la costa en que se debía verificar el desembarco, avanzaron estas lanchas hacia tierra a donde llegaron a las diez de la mañana. Cuando el desembarco se verificó, la mar estaba completamente tranquila, claro el cielo y una ligera brisa refrescaba la atmósfera.

Mil insurrectos, que al mando del capitán Castillo habían sido conducidos con antelación en navíos de guerra americanos, desde el Aserradero a Siguan, protegieron el desembarco.

Cuando éste empezó, las tropas españolas se encontraban entre dos fuegos: entre la Escuadra que los cañoneaba y la fusilería de los insurrectos, que dominaban las baterías de tierra.

En seguida que desembarcaron las tropas americanas se formó el campamento en la misma costa. Los insurrectos, que se habían mantenido ocultos entre los matorrales, se aproximaron entonces y fraternizaron con los americanos. A las diez y media desembarcó el segundo destacamento. La Escuadra continuó el bombardeo, dirigiendo sus disparos por encima de la línea de colinas que rodea el punto donde se había efectuado el desembarco, con objeto de proteger el campamento yanqui.

Al llegar la noche, cerca de 6.000 hombres estaban en tierra. Se ordenó al general Lawton que dispusiera el avance de una fuerte columna, para apoderarse y conservar a Siboney. El 23 continuó el desembarco, haciéndolo 6.000 hombres más. En este día llegó a Siboney la vanguardia del general Lawton, retirándose la guarnición española, compuesta de 600 hombres, según avanzaba aquella, y sin otra resistencia que unos cuantos disparos diseminados y a larga distancia, algunos soldados cubanos persiguieron a los españoles en su retirada, escaramuzando con ellos. Durante la tarde de este mismo día comenzó en Siboney el desembarco de la división Kent, lo cual permitió al invasor establecer una base distante ocho millas de Santiago y continuar desembarcando tropas y provisiones en ambos puntos. El desembarco siguió en la noche del 23 y el día 24, en cuya tarde terminó el de todas las tropas al mando de Shafter, que eran las siguientes:

Primera división (Kent) 5.379 hombres, divididos en tres brigadas Hawkins, Pearson y Wilkoff.

Segunda división Lawton 5.379, reparados en otras tres, Miles, Ludlow y Chaffee.

División de caballería, a pie, Wheeler, 2.737 en dos brigadas, Summer y Young.

Brigada independiente (Bates) con 1.085 Brigada Duffield, con 2.543.

El batallón de artillería, con cuatro baterías de cuatro piezas y dos compañías de sitio con su tren.

Un regimiento de caballería, dos compañías de ingenieros y una sección aerostática: En total, 18.216 hombres, 16 piezas campaña y ocho de sitio.

Las órdenes de Shafter, dadas el 24 Junio, disponían que la división Lawton ocupara una fuerte posición de defensiva corta distancia de Siboney, en el camino de Santiago; la división Kent debía permanecer cerca del punto donde desembarcaba la brigada Bate tomaría posición p

apoyar a Lawton, mientras la división Wheeler había de situarse a retaguardia, en el camino de Siboney a Daiquirí.

Pensaba Shafter mantener esta situación hasta que desembarcaran el completo de las tropas de transporte y una cantidad razonable de las provisiones necesarias. La brigada del general Lawton, poniéndose así a vanguardia y en la mañana del último citado día, trabó combate con una fuerza española atrincherada en la fuerte posición de las Guásimas, punto situado en el camino de Santiago, a tres millas de Siboney. Las fuerzas del general Young, consistían únicamente en un escuadrón del primero de caballería, otro del décimo y dos del primer regimiento de voluntarios de la misma Arma, que hacían un total de 364 entre oficiales, clases y soldados. El enemigo hizo una obstinada resistencia, pero al fin fué arrojado del campo.

Nuestras bajas consistieron en un oficial y quince soldados muertos y seis oficiales y cuarenta y seis soldados heridos, y las de los españoles, según parece, en nueve muertos y veintiseis heridos.

Estos datos, como de su propia redacción, se deduce pertenecen a la Memoria escrita por Shafter.

Nada nos cuenta éste en ella de la sorpresa que en Jaragua sufrió su Caballería el día 23. Según informes auténticos, publicados a raíz del suceso, fuerzas de aquella cayeron en una emboscada cuando marchaban sin plan de ataque y con mucha algarada por un camino estrecho entre la manigua. Iban hablando en voces altas cuando de repente tropezaron con las líneas españolas, recibiendo una descarga; el combate que se entabló enseguida fué terrible; ocultos en la manigua los españoles hicieron muchas bajas, haciendo pagar caro a los americanos su confianza al no tomar precauciones en la guerra de emboscadas; víéronse obligados a huir en desorden; ya veremos cómo ha sido tratado este hecho de armas en la prensa extranjera.

Entretanto, las tripulaciones de los buques de la Escuadra de Cervera prestaban en tierra el servicio que el ejército y los artilleros de los buques prestaban su concurso a la defensa en el servicio de las piezas. La Marina estaba sufriendo las mismas penalidades que el ejército, pero muy pronto había de llegar para ella la hora de la abnegación más sublime y del sacrificio mayor que se registra en la historia de ningún pueblo, como lo es la de marchar sin esperanza de vencer a la pelea y a la muerte, como hemos de ver con detalles en los artículos sucesivos.

Muñoz y Rodríguez.

### TEATRO REAL

#### «LA BOHEME»

La representación de esta popular ópera de Pucini durante estas dos últimas noches, ha obtenido un éxito lisonjero para los encargados de su ejecución y para la Empresa de este teatro, el cual estaba completamente lleno.

La señorita de Lerma interpretó admirablemente la parte de Mimi, siendo grandemente aplaudida por su fina labor, mereciendo una ovación al final de la obra, en cuyo último acto se distinguió notablemente.

El Sr. Bassi viene este año muy bien de voz, y fué también muy aplaudido. La señorita Lopetegui estuvo muy discreta en su parte de Musseté.

Y el Sr. Rossato demostró una vez más ser un cantante de buena escuela y un artista de cuerpo entero.

Merece especial mención el Sr. Verdader en su doble parte en esta obra, que hizo con gran acierto y propiedad

concedieron prórrogas para facilitar la redención a metálico, y al no hacerlo con el actual, se produce una desigualdad desfavorable para los reclutas del mismo, que son precisamente los que mejores razones alegan en pró de la concesión.

Porque la mayor parte de los que solicitan la prórroga, no ha sido por abandono por lo que han dejado de verificar la redención a su tiempo; sino que, por efecto de las alteraciones hechas en el cupo por los generales Linares y Martitegui, han creído de buena fe, ser excedentes, hasta el momento de sufrir la desagradable sorpresa de comunicárseles la orden de incorporación.

No discutimos las susodichas alteraciones del cupo; pero, llamamos la atención acerca de este punto, al ilustrado ministro de la Guerra, en la seguridad de que atenderá la justísima pretensión de los que no son responsables de aquéllas.

#### CUENTO

### MORIR AMANDO

I

La alegría que tuve, cuando al desembarcar, me encontré con Ormachea, no es para describirla.

Federico Ormachea, compañero de empleo y promoción, era mi inseparable en la Academia de Toledo; juntos comimos durante tres años las clásicas migas, que tanta fama tienen entre la oficialidad de infantería y juntos filosofamos (con la filosofía de que son capaces dos cerebros de diez y seis a diez y ocho años) cuando, al caer la tarde, recorrimos las galerías del majestuoso alójar de Carlos V, donde estaba instalada la Academia. ¡Qué tiempo de ilusiones, ensueños y proyectos, casi ninguno realizado!

Mi larga estancia en Filipinas había sido causa de que, en muchos años, no supiera de porción de amigos y compañeros, así que, cuando al saltar del bote al muelle, en Barcelona, con las últimas fuerzas españolas que en el Archipiélago Océánico defendieron la honra de la Patria, me encontré con Ormachea, un fuerte abrazo nos unió y puede decirse que no nos separamos ya, en los días que en la capital de Cataluña estuve y en la que Federico me sirvió de cicerone, pues si bien era la cuarta vez que yo pisaba aquella tierra no la conocía lo suficiente, para saber los sitios donde podría encontrar diversiones, de las que estaba ávido y con las que quería celebrar mi regreso a la Península, ya que tuve la suerte de no ser prisionero ni de yanquis, ni de tagalos.

II

Una noche, a la salida del Liceo, decidimos el cenar opíparamente. Federico me condujo a un buen restaurant y después de leer repetidas veces el menú eligí, como buen gourmet, varios platos, encargando al camarero nos trajese, para hacer boca, una botella de Sauterne.

Empezamos a beber; comenzamos a saborear unas ostras y sin que recuerdo cómo fué, ni porqué, nombré a Eduardo Goyti, otro de nuestros compañeros de Colegio.

¡Pobre Eduardo!—me dijo Ormachea—pasé a los últimos instantes de su vida; llegué a su habitación minutos después que se pegó el tiro y aún recuerdo con horror su orzago destruido, sus ojos saltándosele de las órbitas!

Es una historia triste, muy triste la del pobre compañero, pero te la voy a referir para que conozcas al detalle, el alma grande del desgraciado amigo que con nosotros compartió los inolvidables días de nuestros estudios militares.

Eduardo había envidiado. No había sido muy feliz en su matrimonio, carecía de ilusiones y vivía aburrido y como un autómata.

De repente le ví más preocupado; traté de indagar; le interrogué, y nada quí decirme, pero bien pronto comprendí que estaba enamorado. ¡Desdichado amigo! Su hermoso corazón, aquel corazón lleno de caridad, de abnegación, de sentimientos honrados, latía por el amor; en aquella alma elevada, de susceptibilidad extrema y exquisita, en aquella alma saturada de dignidad y que tantas veces arrojó fríamente la muerte, había penetrado una pasión insensata, loca, sin esperanzas, pues se había enamorado de una casaca.

Parece que durante varios años le trató; fué acumulando en su pecho amores y sensaciones inspiradas por aquella mujer, pero jamás le revoló sus aguas y sus tribulaciones; ni una sola vez, a pesar de verla con frecuencia, le hizo la menor indicación de lo que sufría y sentía por ella.

La dama—prosiguió Ormachea—que debía ser muy hermosa, es de suponer comprendiese lo que por Eduardo pasaba, pero tampoco lo dió a entender, y aunque hay que creer que los ojos, inconscientes delatores del amor, pusieran de manifiesto aquella pasión de nuestro amigo y quizás la de ella, que allí en el fondo de su pecho es posible pagase tanto cariño por lo menos por el agradecimiento, lo cierto es que, Eduardo, viviendo solo por y para aquél amor, se abstrajo, se separó de los amigos, y no pudiendo resistir por más tiempo solicitó y obtuvo el cambiar de guarnición.

Me voy, me dijo, exasperado, afligido, pues mi alma queda aquí. Amo con locura, amo con delirio; pero, si descubro mi amor quizás ofendiese a la que amo ó quizás al declararlo me despreciase ó se riera, prefiriendo por eso huir de la que es mi ídolo, mi vida, mi todo.

Eduardo se ausentó. Dos ó tres meses después, continuó Federico,—marché con licencia de Pascuas, a la población donde él estaba y con frecuencia nos veíamos, hasta que una tarde me avisaron que se había suicidado. Acudí presuroso a su casa, le encontré agonizando y con los ojos llenos de lágrimas leí una carta que había dejado sobre su mesa, y dirigida a mí, en la que me decía: «Federico: me mató porque mi amor por ella es tan grande que ya la vida me es imposible. Compadéceme.»

Eduardo calló; yo le miré y en mi deseo de conocer más de aquella historia, le dije: ¿y ella?

Ignoro quién es; pues Eduardo fué siempre tan caballero que jamás me reveló su nombre.

Ormachea y yo estuvimos unos minutos sin hablarnos, envueltos en nuestras reflexiones. La cena hubiera terminado tristemente, si de repente el taponazo del Champagne que descorchaba el camarero, no nos hubiera sacado de nuestras lúgubres cavilaciones.

Levanté mi copa, la choqué con la de Federico y le dije: Admiro a Eduardo y comprendo lo que hizo; no admito la teoría de Lord Byron de que el amor es un fruto que hay que cogerlo aún a trueque de desgajar la rama, y si creo que el amor sublime, el amor ideal, ese amor que solo sienten las almas privilegiadas, cuando es correspondido, vivifica, pero de lo contrario, mata.

C. Penuelos Calvo.

### Despedida de un soldado

Conferencia del Capitán de Infantería don Manuel Arroyo Vera-Murguía.—17 de Febrero de 1905.

En breve exordio, demandó la benevolencia del auditorio, por lo mismo que conocidas sus modestas condiciones personales, se veía tan honrado, poniéndose así de manifiesto el espíritu de compañerismo que alienta al elemento armado.

Se ocupó del estado actual de nuestra Patria, lamentando que a pesar del tiempo trascurrido desde los últimos desastres, nada se haya hecho útil, beneficioso ni de resultados prácticos para el país.

Recordó el relato hecho de la guerra franco-alemana, por el ilustrado teniente coronel de Estado Mayor D. Carlos García Alonso, para demostrar que Francia después de su hecatombe, hubo de quedar en igual ó peor situación que España, pero haciendo resaltar que Francia con gran patriotismo y perseverancia, ha logrado volver a ocupar uno de los primeros puestos entre las naciones de Europa.

Dijo que de los hombres de gobierno hay que esperar todo, pues si al Ejército no se le pone en condiciones de combatir con éxito, todos los sacrificios habrían de resultar estériles é infructuosos.

Ateniéndose a datos oficiales, con toda moderación y respeto, hizo comprender la necesidad de fomentar y fortalecer la interior satisfacción poniendo de manifiesto las deficiencias que se notan en la poca equidad y justicia en la resolución de propuestas de recompensas de los heridos y prisioneros de Filipinas, resolviéndose unas y durmiendo el sueño de los justos otras; haciendo, con este motivo, resaltar los méritos por todos contrarios.

Con gran entusiasmo dijo que una de las primeras figuras de la guerra que habrá que vene-

rar constantemente, es la del general Polavieja, que ha de ocupar siempre merecido y preferente lugar en las páginas de nuestra historia.

También se ocupó de que solamente comprando a peso de oro la deslealtad y traición de los filipinos, es como nuestros adversarios pudieron arrebatarlos lo que de hecho y derecho nos pertenecía.

Estimó necesario el cierre de las escalas en paz y en guerra cuya idea tomó cuerpo en la Infantería y con cuyo procedimiento están muy conformes otras colectividades, así como que a campaña deben ir los Cuerpos, desde el primer jefe al último soldado, porque según Villamarín, la unión por lazos de afecto que forma el espíritu de Cuerpo es una garantía de victoria.

Por último, dió a conocer con todo laconismo su hoja de servicios de 41 años de soldado, sin nota, correctivo ni amonestación, y en la que aparecen más de veinte hechos de armas en Filipinas, donde sirvió veintidós años, tomando parte en los sucesos de Cavite el 72, Mindanao, campaña de Joló y Luzón.

Al leer la Real orden de retiro forzoso, dió un sentido y cariñoso adiós al Ejército, en particular a la siempre y valerosa Infantería a que pertenece, dirigiendo respetuoso saludo a la brillante Corporación de retirados y después al auditorio, al que pidió le perdonase, que por la natural emoción que le embargaba, compendiasse todos sus sentimientos de gratitud y reconocimiento en estas dos frases: ¡Viva España! ¡Viva el Ejército!

### Desde Ferrol.

Del Departamento.

17 de Mayo.

Cuerpo general.—Solicita abono de gratificación de efectividad, el teniente de navío de primera de la escala de reserva D. Juan J. Nzámiz Ostalaza.

—Se presentó en Gijón el capitán de fragata D. Joaquín María Chacón y Pery y se dispuso se encargue de aquella Comandancia de Marina, en relieve del jefe de igual clase D. José Duñes Ramírez.

Practicantes.—Cesaron en la Sección y fueron pasaportados para la de Cartagena, los segundos D. Jaime Zaragoza y D. Santos García y el tercero D. Antonio Valero.

—Se recibieron nombramientos de subayudante de segunda, para D. Francisco Castro y de primeros para D. Ramón Saavedra, don Pastor García y D. José Fernández Blanco.

Idem despachos de primeros tenientes, para D. Francisco Bernabeu y D. Federico Alonso y de segundo teniente para D. Miguel Sieiro.

### Asesinato del gran duque Sergio.

En Moscú.—Funerales.—Pesquisas.

Paris 19

En Moscú, durante los días de ayer y hoy, se han celebrado funerales por el gran duque Sergio en las innumerables iglesias y capillas de la población.

El cadáver del gran duque Sergio se halla en la capilla del monasterio de Tcheudoff. Sobre los informes restos se ha colocado un uniforme, el correspondiente a la alta categoría del finado. Cubre el féretro un paño de plata sobre el cual lucen las insignias del gran duque.

No se interrumpen las pesquisas de la policía en busca de los principales agitadores. Siguen haciéndose prisiones.

Luto oficial.—Más detalles de la explosión.—Proclama terrorista.—Amenazas a la madre del Zar.—Prisiones.

Paris 19

El Zar ha dispuesto que el ejército lleve luto de tres meses por el gran duque asesinado.

En los edificios del arsenal y del Palacio de Justicia de Moscú se han apreciado notables deterioros, producidos por la explosión de la bomba, y la puerta Nikitsky está casi destruida por igual causa.

Han llegado ayer a Moscú en tren especial el director de policía, Lopukhina, y el primer procurador, Wathilleff.

Hoy ha marchado Baligine. Se han repartido en Odessa proclamas, que firman las democratas revolucionarias, dicen que el asesinato del gran duque es el comienzo de la guerra de represalias del pueblo contra la tenacidad intransigente del régimen opresor actual.

Diversas informaciones coinciden en que la madre del emperador, que ha influido en él tan decisivamente como el gran duque Sergio, ha recibido há poco en Tsarkoiskó una carta de los terroristas amenazándole de muerte.

Cinco sospechosos de complicidad en el asesinato de Sergio han sido presos anoche en Moscú.

—O'Brien, señor.

—¿O'Brien es su amigo de usted? gritó mi tío; entonces, presumo que soy deudor a usted de todas las pesquisas y de todos los rumores siniestros que se han hecho circular en Irlanda, el soborno intentado de mis criados y otras impertinencias.

No creí conveniente negar la verdad, aunque me chocó la manera repentina y brusca en que mi tío la había sacado a luz. Así, pues, le contesté:

Yo nunca he tratado de sobornar a ningún criado.

—No, dijo mi tío, pero emplea usted otros para que lo hagan.

He descubierto todos los pasos que ustedes han dado, luego que aquel tunante salió de Irlanda para Inglaterra.

—Si usted llama tunante al capitán O'Brien, tengo que contradecirle en su nombre.

—Como usted guste, contestó mi tío enfurecido; pero me hará usted el favor de salir de esta casa inmediatamente y no espere nada más ni del actual ni del futuro lord Privilege, excepto el castigo que su infame conducta ha merecido.

Estas palabras me irritaron y contesté con viveza:

—Del actual lord Privilege, ciertamente, no espero nada más, ni tanto de su sucesor; pero después que usted muera, tío, es-

28 FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA."

## PEDRO SIMPLI

SEGUNDA PARTE

OBRA ESCRITA EN INGLÉS

FOR

### EL CAPITAN MARRYA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

POR D. N. F. CUESTA

mi deseo de que adelantes en tu carrera me inducen a pedirte que lo más pronto posible procures un empleo activo.

—Ha hablado usted como un héroe, es decir, como lo que es la escritora Elena, con su hermosa cara y sus lindos ojos, dijo O'Brien.

Y ahora, Pedro, reflexionemos sobre los medios de conseguir nuestro deseo.

Si yo puedo obtener mi nombramiento para un buque, el de usted está hecho, porque yo le elegiré para teniente; pero cómo vamos a arreglarnos? ¿piensa usted que puede volver a ver a su abuelo en Eagle Park?

—Probaré; de todos modos, contestó Pedro, el nó, ya le llevo conmigo.

Por consiguiente, al siguiente día tomé el

presión significativa a esta palabra.

—Le diré que está usted aquí, contestó el criado, a pesar de que me está prohibido pasar ningún recado.

Nunca había visto a mi tío desde que era niño, y no podía ni aún recordar su fisonomía; en cuanto a mi tía y a mis primas, jamás me había encontrado en su presencia.

Un minuto después volvió el criado, diciendo que pasase a la biblioteca.

Cuando entré, me hallé en presencia de lord Privilege que estaba sentado en su acostumbrado sillón en compañía de un caballero alto, a quien desde luego conocí como mi tío, por la semejanza que tenía con mi padre.

Aquí está ese joven, señor, dijo mi tío mirándome con severidad.

—¡Eh! ¡pómo! ¡ah! ya recuerdo. Niño, siento mucho haber oído decir que te has portado muy mal.

Buenos días.

—¿Que me he portado mal, señor? contesté, no me remuerde la conciencia de semejante cosa.

—Sobrino, dijo mi tío secamente; corren muy malas noticias contra usted.

Alguno ha dicho a su abuelo cosas que le han disgustado grandemente; pero, yo no sé nada.

—Algún tunante me ha calumniado, señor, contesté yo.

—Mi tío se estremeció al oír la voz tunante, y después, recobrándose, contestó.

—Y bien, sobrino, ¿qué es lo que usted quiere de lord Privilege, porque presumo que esta visita tendrá algún motivo.

—Mi visita a lord Privilege, contesté yo, tiene por objeto, en primer lugar, darle gracias por haberme proporcionado el empleo de teniente, y pedirle el favor de que me recomiende para obtener empleo activo, lo cual creo que conseguiré con una línea suya para el primer lord del Almirantazgo.

—No sabía, sobrino, que hubiera usted sido nombrado teniente; pero, convengo con usted que cuanto más pronto se encuentre a bordo de un buque, será mejor.

Su excelencia firmará la carta que usted desea; siéntese usted.

—¿Quiere usted que yo la escriba? dijo a mi tío; sé sobre poco más ó menos lo que hay que decir.

—Sí, y tráigala usted cuando esté escrita.

Me convencí de que la única razón que inclinaba a mi tío a obtener el empleo activo, era la idea de que estaría fuera de Inglaterra y correría mas riesgos en el mar que en tierra firme.

Tomé un pliego de papel y escribí lo siguiente: «Milord: me atrevo a pedir a vuecencia que tenga la bondad de nombrar al dador de ésta para un buque, tan pronto como le sea posible, pues deseo que esté empleado en el servicio activo.

Soy con la mayor consideración, etc.» —¿Por qué no cita usted su nombre? me preguntó mi tío.

—Es inútil, contesté, porque yo mismo he de entregar la carta, y así aseguraré mi pronto nombramiento.

Mi tío puso la carta a firmar, y no sin alguna dificultad, pudo hacérselo entender así a mi abuelo.

Al fin, lord Privilege me miró y pareció recordar alguna cosa de mí.

—¡Hola niño! me dijo; ¿te escapaste de la prisión en que te tenían los franceses, eh? ¿Y cómo está tu amigo?...¿cómo se llama?

La última noche ha sido allí tranquila. Funcionaron todos los teatros, excepto los imperiales.

EL VIAJE DE COBIAN A CANARIAS

He aquí lo que, con motivo del anunciado viaje del ministro de Marina a Canarias, dice nuestro querido colega Diario de Tenerife:

Si el Ministerio no cambia antes de Abril próximo—cosa que no sería de extrañar en este país donde los Gobiernos se suceden con una rapidez aterradora—recibirá Canarias, por primera vez, la visita de un Consejero de la Nación.

Los correspondientes en Madrid de los periódicos de esta capital, no discrepan al comunicarnos la noticia. El ministro de Marina don Eduardo Cobián, muéstrase resuelto a emprender el viaje a estas islas en los últimos días de Marzo ó en los primeros de Abril.

Da que sea el Sr. Cobián el primer ministro que ponga la planta en el archipiélago nos felicitamos. Hombre de mareas, tendencias liberales—aunque afiliado al partido conservador—la mayor capacidad del actual Gabinete y uno de los más laboriosos gobernantes que en estos últimos tiempos han pasado por el poder, es probable que de sus observaciones, de sus estudios, nazcan fecundas iniciativas, reparadoras del abandono y del olvido con que hasta hoy han pagado los hombres políticos nuestras sinceras demostraciones de amor y lealtad a la patria.

Al decir de los correspondientes, intenta el actual ministro de Marina recorrer nuestras costas en busca de puerto donde establecer una estación naval, verdadera base de operaciones de la Marina de guerra española. Suponiendo que ninguna influencia extraña podrá ejercer presión en el ánimo de hombres como el Sr. Cobián, que por su significación y por su historia necesita sujetar sus actos á lo que la conveniencia del país reclama, acogeremos con simpatía el proyecto, reservando nuestra humilde pero razonada opinión para momento más oportuno.

Si decimos ahora, por estimar la observación prudente, que antes de pensar en deslumbrantes fiestas, encubridoras, por lo general, de hondos problemas que requieren solución inmediata y eficaz, debemos ir preparándonos para ofrecer al ilustre huésped un cuadro completo, desprovisto de toques brillantes, sin adornos, tal y como es en la realidad, de nuestras necesidades más urgentes y de nuestras aspiraciones más legítimas, ya que el señor Cobián, aparte de la misión que haya de cumplir como jefe de la Marina, ha de recoger las palpitaciones todas de la opinión para reproducirlas en las esferas de los altos poderes nacionales.

No hemos de ser nosotros quienes señalemos el camino: corporaciones y entidades hay en el país que tienen la obligación ineludible de reflexionar acerca de estas serias cosas y de ir buscando los mejores medios para que el Consejero responsable, cuya visita se anuncia con carácter de propósito firme, pueda formar juicio completo del estado de nuestra producción agrícola é industrial, de nuestro comercio, de nuestra instrucción y de nuestras obras públicas, de nuestra organización administrativa y política, de nuestras comunicaciones terrestres y marítimas, midiendo y pesando todo lo que en ello nos falte y nos sobre.

Los agasajos, las recepciones espléndidas, los suntuosos banquetes vendrán por añadidura, ya que esas son cosas que en nuestro país no requieren—bien lo hemos demostrado—grandes esfuerzos de organización.

Pensar en lo práctico, en lo que pudiera ser mañana la base de un radical cambio de política nacional con respecto á Canarias, ningún perjuicio ha de traernos, porque, aun suponiendo que el ministro revocara su decisión—cosa que no parece probable—ó que las circunstancias le impidieran realizar sus proyectos, quedaría como producto de nuestra labor el conocimiento, en la actualidad muy poco extendido aun dentro del archipiélago, de nuestra verdadera situación, de nuestras propias necesidades.

A última hora, compuestas ya las anteriores líneas, un nuevo despacho de nuestro correspondiente nos inclina á la duda. ¿Vendrá el ministro? ¿No vendrá?

De cualquier modo, no damos por mal invertido el tiempo empleado en escribir lo que antecede.

El puerto de Cádiz

Sus almacenes marítimos.

Es opinión general, que el puerto de Cádiz es, para el tráfico de mercancías, de los más caros que se conocen, y esa opinión por nosotros corroborada inconscientemente unas veces, y exagerándola otras con las notas de nuestro ya endémico pesimismo, forman una atmósfera que nos asfixia, alejando el movimiento comercial de que siempre vivió Cádiz, sin reparar en que con esta conducta mermamos nuestros propios intereses y nuestro propio bienestar.

No quiere decir esto que ante la conveniencia se sacrifique la razón, ni que dejemos de pensar, siquiera por un momento, en que Cádiz debe ser el primer puerto de España, y que para conseguirlo es necesario realizar toda clase de esfuerzos; por el contrario, quisiéramos que todos los gaditanos tuvieran su pensamiento y sus ojos fijos en el desarrollo que otros más avisados han conseguido, pero al mismo tiempo quisiéramos que, aunque pareciera inmodesta, se hicieran lenguas para hacer resaltar todo lo bueno existente, á fin de que suficientemente conocido, sea aprovechado, estufando de paso y en lo posible, los negros tonos de nuestra desgracia, con lo que se conseguiría contener el derrumbamiento de Cádiz, al par que recobraríamos ánimos para perseverar en la esperanza de su renacimiento.

Volviendo sobre el objeto y fin de estas líneas, y sin pretender el negar en absoluto los fundamentos de esa opinión, pues al menos docto se alcanza que un puerto donde con las facilidades para el atraque de los buques de alto bordo, se haya suprimido el baraje, forzadamente dilatado, caro, molesto y hasta arriesgado, es desde luego preferible á otro donde esos inconvenientes subsistan, habremos de consignar que aparte ellos, que casi solo existen en Cádiz para la navegación de altura, pues á la de cabotaje no le es difícil salvarlos, existen medios cómodos, seguros y económicos, que en muchos puertos quisieran para el indicado tráfico; medios que seguramente por no ser bastante conocidos no son utilizados con la extensión conveniente, y á llenar este vacío han de tender hoy nuestros esfuerzos.

Sobre las facilidades que presta en nuestros muelles el servicio de grúas para la elevación de grandes pesos, instalado por la testamentaria del inolvidable patriota D. Diego Fernández Montañés, cuéntanse las del servicio de los almacenes marítimos, también instalados por la misma entidad, los cuales pertenecieron en usufructo á los ferrocarriles andaluces hasta fin de Noviembre, desde cuya fecha su administración directamente por la Junta de Obras del puerto, en los que encuentran alojamiento seguro y económico, tanto las mercancías que lle-

gan por mar como las que procedentes de tierra ó del interior, se dirigen á esta población, ya sean para embarque, ya destinadas al consumo de la misma.

Considerados estos almacenes como depósitos administrativos de consumos, la primera ventaja que hallan las mercancías que vienen á la orden ó para su venta en comisión, es la de no devengar tales derechos hasta el momento en que son destinadas al consumo en la población ó en la bahía, no devengándolos si se destinan á la exportación—por cualquiera vía; otra ventaja, la economía en los gastos de arrastre, por cuanto que en comunicación directa estos almacenes con las vías fluvial y terrestre, el trasbordo de las mercancías es inmediato y directo desde el buque ó vagón á los almacenes, ó de éstos á aquéllos, según los casos.

Las expediciones procedentes del ferrocarril con portes á cobrar son admitidas libremente siempre que la mercancía pueda responder de sus desembolsos, circunstancia muy favorable para los receptores, que no tienen necesidad de ese dispendio hasta el momento en que disponen de aquélla para enviarla á su destino, cualquiera que sea éste.

No menos ventajosa es la comodidad para retiradas fraccionadas ó cambiadas de envase y la facilidad de mostrarlas á probables compradores, operaciones que son permitidas á los dueños sin gravamen alguno, así como lo indeterminado del plazo de estancia en almacén y la reserva absoluta impuesta por el Reglamento respecto á naturaleza, cantidad y procedencia de las mercancías.

Todos estos servicios, cuyas ventajas fácilmente se alcanzan al menos versado en negocios, sólo tienen como remuneración unos derechos limitadísimos de almacenaje, que son aplicados por plazos indivisibles de diez días, á razón de una peseta la tonelada métrica y en fracciones también indivisibles de 100 kilogramos, á razón de 10 céntimos cada una por período de diez días, ó sea, en suma, un céntimo de peseta al día cada 100 kilogramos; otorgándose sobre esto un descuento de veinte por ciento cuando el período excede de treinta días.

Véase si lo ya suculentamente expresado y algo más que no damos para no dar exagerada extensión á este escrito, no es razón suficiente para asegurar que casi existen en Cádiz esos depósitos francos cuya utilidad tanto se ha encomiado por personas competentes, así como para pensar, como indicamos al principio y aunque parezca inmodesto, que Cádiz tendrá que enviar, pero también tiene algo envidiable; algo que podría ser mucho, si sus hijos tuvieran más decisión y, pensando cuerdatamente, á Dios rogando pero con el mazo dando, se consintieran por su futura suerte.

J. P. H.

INFORMACIÓN POLÍTICA

El señor Villaurrutia en Austria.

El Gobierno tuvo noticia ayer de la afetuosa acogida que ha dispensado el emperador de Austria á nuestro ministro de Estado, señor Villaurrutia.

El emperador fué personalmente á visitar al nuestro ministro, á quien ha concedido el gran cordón de San Esteban, y además le obsequiará hoy con un banquete en Palacio.

El señor Villaurrutia se propone llegar á Madrid el próximo viernes.

El viaje del Rey.

Decididamente, el rey realizará su viaje al extranjero en la segunda quincena de Mayo.

No sería difícil que antes visitase alguna de las capitales de provincia de nuestra nación que le faltan por conocer.

De regreso.

El señor Moret regresará hoy de sus posesiones de Ciudad Real, y el señor Montero Ríos, á primeros del próximo mes, de su finca de Lourizán.

Republicanos y obreros.

El sábado, á las diez de la noche, se celebró la segunda conferencia entre republicanos y obreros, para tratar de la lucha en las próximas elecciones.

Habían solicitado los republicanos en una primera conferencia, que los segundos se les unieran en la próxima lucha electoral; pero los representantes de los obreros declararon que no podían dar una respuesta categórica sin consultar á sus representados, y el sábado se trataba de dar esa contestación.

Solo siete Societades acudieron, y de ellas, cuatro accedieron á los deseos de los republicanos. Las tres restantes declararon no estarles permitido por sus estatutos coligar con ningún partido político.

Las Societades adheridas fueron la Agrupación Socialista Revolucionaria, La Locomotora Invencible y las Societades de Zapateros y Herradores.

Se acordó en la reunión nombrar cuatro obreros por cada circunscripción electoral, que, en unión de los Comités provincial y municipal republicanos, formen las candidaturas, en todas las cuales ha de figurar forzosamente un obrero al menos.

El infante D. Carlos.

De regreso de Alemania, ha llegado hoy á Barcelona el príncipe D. Carlos, quien por la tarde ha salido para Madrid.

Conflicto obrero.

En vista del aspecto que nuevamente ofrece el conflicto obrero en Madrid, esta noche celebrará junta la Unión gremial patronal de construcciones, asegurándose que si no surten efecto las gestiones que se realizan para que los obreros depongan su actitud, y acaten el laudo dictado por el Instituto de Reformas sociales, los maestros halláanse dispuestos á declarar la huelga general.

Guerra ruso-japonesa.

Kuropatkin y Grippenberg.

París 20

Comunican de San Petersburgo que los generales Abaza y Obolensky van á la Manchuria, de orden del Emperador, á discurrir la querrela de Grippenberg con Kuropatkin.

Grippenberg, según los telegramas de Le Journal, ha dicho al Zar que resultaron inexactos los planes con que comenzó á operar, y que viéndose perdido pidió refuerzos á Kuropatkin, y éste se los negó.

Parte de Oyama.

París 20

Se ha recibido en Tokio un parte del General Oyama en el que participa que los rusos continúan construyendo obras de defensa en toda su línea. Han bombardeado de nuevo las posiciones japonesas é intentado con la infantería un débil ataque, rechazado.

Curiosidades.

VENGANZAS FEMENILES.

En el Japón, la mujer abandonada no arroja vitriolo al marido ó amante desleal; pero este no se libra de la venganza.

Cuando ella se convence de la perfidia de que es víctima se levanta á media noche, se viste un traje blanco y calza alta sandalias de planta de madera; en la cabeza colócase una especie de trípode con tres velas encendidas y en el cuello se cuelga un espejo. En la mano izquierda, lleva una figurita de paja—la imagen del infiel—y en la derecha clavos y martillo.

Con esta representación del hombre amado dirígese á uno de los árboles que rodea al santuario y clava en él la effigie de paja. Ruega entonces por la muerte del traidor, jurando, por si su plegaria es atendida, levrnará los clavos que affigen al Dios, puesto que hieren uno de sus árboles predilectos. Noche tras noche acude al mismo sitio, hundiendo los clavos cada vez más en la corteza del árbol, persuadida de quebranto, así apresura la muerte del que la engaña. Por salvar su árbol, el buen Dios no dudará en decretar la muerte de la víctima designada.

LO QUE COBRA ROOSEVELT

El presidente de los Estados Unidos percibe por razón de su cargo una suma anual de francos 250.000, que ahora se trata de elevar á 500.000. El presidente de la Cámara de los diputados goza de una pensión anual de 40.000, que se aumentará á 100.000.

De todos modos, la República francesa es más cara; pues Mr. Loubet percibe mucho más que Roosevelt y los presidentes del Congreso y del Senado tienen anualmente 72.000 francos y casa.

UNA REINA ACTRIZ.

La reina Alejandra de Inglaterra, cifra de joven todas sus ambiciones en ser actriz, y si se hubiera dedicado al arte es indudable que hubiera llegado á brillar en la escena.

En unión de sus hermanas Dagmor y Hogue hacía teatros en sus habitaciones, y en las representaciones hacia siempre Alejandra el papel de protagonista.

RENTAS DE LOS GRANDES DUQUES.

La familia imperial rusa cuenta unos sesenta individuos entre grandes duques y grandes duquesas.

Para atender al mantenimiento de todos los parientes de los Zares, Pablo I reservó una extensión de terreno que produce una renta anual de 50 millones, próximamente.

En cuanto al Zar, recibe anualmente unos 38 millones.

SUCESOS

Intentos de suicidio.

En la calle del Ferrocarril, número 14, piso tercero, intentó suicidarse con una bebida venenosa Vicenta Lucas Monja, de dieciocho años, soltera, impidiéndolo Maximino Alvarez Gunti, con quien Vicenta vive maritalmente.

También atentó contra su vida Eusebia Aguilar Domínguez, de cincuenta y cuatro años, viuda, arrojándose al paso de un tranvía.

Fué detenida á tiempo, evitándose la desgracia.

Ensebia, que es sirvienta, negóse á decir las causas que motivaron su fatal resolución.

El suceso ocurrió en la calle de Toledo.

Riña.

En la calle de Embajadores, número 13, riñeron anoche dos sujetos llamados Saturnino Alvarez y Antonio Ortiz, resultando el primero con una herida en la cabeza que le produjo su agresor con un palo.

Ortiz fué detenido, y Alvarez pasó á la Casa de Socorro del distrito, donde calificaron la lesión de pronóstico reservado.

Robos.

En el Arroyo de Embajadores, número 11, piso segundo, habitación de Pedro Villar, se cometió ayer un robo, llevándose los ladrones ropas de escaso valor.

Fué detenida una mujer como presunta autora.

Una pareja de guardias de Seguridad, al pasar á las cuatro y media de la madrugada de ayer por la plaza del Príncipe Alfonso, vió una mujer que estaba llorando.

Interrogada por los representantes de la autoridad sobre lo que la ocurría, dijo llamarse Adriana Mesa Romero, artista de café y habitante en el núm. 2, piso tercero de la expresada plaza.

Añadió que, aprovechando su ausencia, la habían robado, llevándose de su casa los ladrones 37 pesetas en metálico, ropas y efectos.

Se hicieron algunas pesquisas por los alrededores, siendo detenidos dos sujetos sospechosos.

NOTICIAS

Ayer llegó á Cádiz, el vapor trasatlántico Manuel Calvo.

Los pasajeros no cesan de alabar la pericia de su tripulación y la serenidad del capitán que mandó el barco, pues durante la travesía han sufrido un tiempo durísimo.

Refieren que las olas parecían montañas y barrían con fuerza incalculable la cubierta del buque.

A pesar del mal tiempo, no ha ocurrido á bordo desgracia alguna.

Entre los pasajeros vienen el ministro de Colombia en España, D. Julio Bethencourt y su familia, el cónsul de España en Nueva York, don Mariano Fábregas y su familia, y el cónsul de Cuba en Barcelona, D. Calixto Managardé.

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública mañana martes, á las nueve de la noche, en su local, Montera, 22, bajo, para continuar la discusión del interesante tema: «Educación de anormales.»

Tienen pedida la palabra las señoritas La Rigada y Tella, los Sres. Ots y Esquerdo, Rosso, Ubeda y Calzada.

El Dr. Espina presentará un modelo de escudidera de agua corriente para esputos infectados, debido á su invención, y que ha sido construida en Madrid.

El alcalde ha visitado al ministro de Hacienda al que anunció que el Ayuntamiento piensa alzarse contra la Real orden que prohíbe instalar en el Parque de Madrid los Jardines del Buen Retiro.

Varios amigos particulares y políticos de Roberto Castrovido, desearon de rondarle un cariñoso testimonio de amistad, á la vez que de admiración y aplauso por la viril entereza con que ha sabido mantener en la prensa lo que es aspiración unánime de toda la opinión liberal del país, organizan un banquete en su obsequio.

Dentro de pocos días se hará público el sitio y condiciones en que se ha de celebrar dicho acto, para el que se reciben adhesiones en la calle de San Bernardo, 73, segundo, y Espinú Santo, 42 y 44, tienda.

Antes de ir a la imprenta.

Unicos que conservan y mejoran la vista, la aprobados por los mejores Doctores y Científicos como garantía se dan á prueba, y no siendo satisfactorios á la vista, se devuelve el dinero; los expende M. J. Dubosc, acreditado óptico establecido en este corte hace veintidós años. Para más detalles pídase el catálogo, que se da gratis.

SALICILATOS

ESPINAR

Conocidos por los principales Médicos de España los excelentes efectos de este precioso medicamento, lo recomiendan con resultados seguros y rápidos en la curación de la

Disenteria ó Diarrea crónica, Dispepsia, Cáncer del Estómago, Vómitos de las embarazadas, Diarrea de los tísicos, Gastralgias, Cólera infantil, Fiebre biliosa y otros muchos padecimientos del estómago y vientre.

Nuestros Salicilatos están preparados con productos purísimos y con gran escrupulosidad, por lo que han merecido la aprobación de la clase Médica Española y del público en general.

J. G. Espinar SEVILLA

Pídase en todas las Droguerías

Impresiones de mi vida de mar

El naufragio del "Pizarro"

Joaquín María Lazaga

Segunda edición

Se vende al precio de UNA PESETA en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; en la de San Martín, Puerta del Sol, 6; y en la Administración de este periódico, Veneras, 5.

A los pedidos de provincias se cargará el importe del franqueo certificado.

INTERESANTE LAS MADRES

Las que crían á sus hijos con leche propia, saben por experiencia que tomando el GLIFEROFOSFATO DE CAL ESPINAR aumentan la riqueza nutritiva de la leche, favoreciendo el desarrollo de sus hijos. También cura la Neurastenia, Debilidad nerviosa, Anemia cerebral y Demencia orgánica. Es muy agradable al paladar tomándose con vino, leche ó cerveza.—Farmacias y Droguerías.

Imp. del FOMENTO NAVAL, Veneras, 5

Advertisement for Belleville generators. Text includes: 'Generadores BELLEVILLE', 'ACTUALMENTE EN SERVICIO (MARZO 1904)', 'NO COMPRENDIENDO las instalaciones en construcción ó en montaje', and a list of generators with their horsepower ratings. The list includes: Marina—Militar Francesa (355.560 caballos), Real Italiana (966.300), Imperial Rusa (224.500), Imperial Japonesa (122.700), Imperial Austriaca (56.700), Real Italiana (13.500), Militar Chilena (26.500), Militar Argentina (13.000), Compañía de las Mensajería Marítimas (87.600), and Compañía de los Caminos de Hierro del Geste (18.500). Total de aplicaciones en servicio: 1.884.860 caballos. Signed by S. A. des Etablissements Delaunay Belleville, with address in Barcelona.

